



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Quédate con nosotros,
La tarde está cayendo. ¡Quédate!

¿Cómo te encontraremos al declinar el día,
si tu camino no es nuestro camino?

Detente con nosotros, la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Como sabremos que eres un hombre entre
los hombres si no compartes nuestra mesa
humilde?

Repártenos tu cuerpo y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día sobre tu hermoso
rostro y al sol abrirse paso por tu frente.

Que el viento de la noche no apague el
fuego vivo que nos dejó tu paso en la
mañana.

Arroja en nuestras manos, tendidas en tu
busca, las ascuas encendidas del Espíritu y
limpia en lo hondo del hombre tu imagen
empañada por la culpa.

-De la Liturgia de las Horas-

*Un grito más de alguien que necesita
la Presencia de Dios para vencer las
oscuridades de la vida y compartir
con él*

*“el pan caliente y el vino
envejecido”. Todos llevamos dentro
la necesidad del encuentro pascual
con Jesús que nos libere de nuestros
demonios.
¡Quédate Señor!*



*Es importante “despertar los
deseos”. Cuando éstos son vivos nos
impulsan a implicarnos en una
búsqueda sin tregua ni cansancio.
¿Deseas a Jesús, su persona, su
compañía, su amor, su proyecto?
¿ Lo sientes presente en el cada día
de este mundo tan vivo y tan
complejo? Tu compromiso con él
llegará a donde llegue tu amor por
él.*

*En este tiempo litúrgico puede ayudarte en tus
reflexiones pascuales un libro de **Henri J.M.
Nouwen: “Con el corazón en ascuas” Ed Sal
Térrea.***

*Resume la vida que estamos llamados a vivir como
resucitados por Jesús, historia de pérdida, de
presencia, de invitación, de comunión y de misión.
Vale la pena que lo incluyas en tu biblioteca*